

# Un lugar para la inversión



TRIBUNA

**Antonio Pedraza Alba**

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN FINANCIERA  
 DEL CONSEJO GENERAL DE ECONOMISTAS

Aquella Málaga, como diría Steiner, urbe de lo secundario, de la banalidad y del saber instrumental, ya por fin desperezándose de su sueño de años. De la laxitud, abulia o procrastinación de la que siempre la tildaran su casta intelectualizada, aparentando tener la pócima mágica para despertarla, para en lo que dura un parpadeo sumergirla en la modernidad.

Hoy, sin embargo, estos augures, tan frecuente cosecha en el devenir histórico de la ciudad, prendidos siempre de las almenas de sus castillos en el aire, sobrados desde esas alturas donde solo se conjeturan quimeras, se frotan los ojos ante esta ciudad remozada y renacida, espabilada y fresca como recién salida de una ducha de madrugada.

Comenzamos refiriéndonos a la ciudad, la capital, porque no deja de ser el frontispicio que da nombre a una provincia, cuya franja costera siempre ha parecido marcar las pautas del desarrollo económico, quedando la metrópoli y el interior a expensas de lo colateral y tangencial que le llegaba. Al rebujo de un emblema y una marca que era Costa del Sol.

Y es que en la actualidad, la capital y la provincia, costa e interior, parecen darse la mano marcando sincrónico paso, de forma que el reclamo sale fortalecido como destino no solo turístico sino de recepción de inversiones o apuestas empresariales. Unido a ello, lo innegable de unas infraestructuras de comunicación modernas y de extraordinaria calidad. En este sentido, la ampliación del aeropuerto, su segunda pista son un exponente de posibilidades inmensas en cuanto a operatividad global, estando todavía sin uti-

lizar al máximo su enorme capacidad instalada, lo que entraña un recorrido de futuro que no alcanzamos a valorar.

El AVE, que se comprueba absolutamente saturado los fines de semana en su destino a la capital y con una media de pasajeros diaria que supera todas las previsiones. La red de autopistas y autovías, que nos acercan con comodidad al resto del país y que comunican las áreas de mayor desarrollo y capacidad de tracción de la provincia, especialmente su franja mediterránea. Un puerto remozado, donde la internacionalidad debe convertirse en factor vital, máxime con una posición geográfica que le convierte en prominente fachada de nuestra península y con una diversificación de actividades que pasan por las de cruceros, mercancías, contenedores, deportivas y ocio, amén de la subsistencia de la tradicional pesquera.

Este **elevado grado de desarrollo de las comunicaciones** puede estar permitiendo algo que comienza a ser perceptible, que disminuya la estacionalidad de nuestro turismo, al alargarse cada vez más la temporada veraniega extendiéndose a otoño y primavera. Independientemente de lo que el cambio climático y la moda de fraccionar las vacaciones estén contribuyendo a ello.

En definitiva, lo que parece constatado es que infraestructuras y comunicaciones están ampliando el margen del crecimiento de nuestra economía.

Pero existen unos focos de atracción o interés para el inversor, que no todos confluyen en nuestro entorno. Recayendo la responsabilidad, mayormente en las circunstancias que se dan en el país, en nuestra comunidad autónoma, o incluso



Seguimos con una excesiva carga burocrática y presión fiscal. Necesitamos estabilidad regulatoria y seguridad jurídica

en las administraciones locales. En este sentido, lo mismo que solemos sacar buena nota en factores como: medio natural y hábitat, en seguridad, calidad de los servicios educativos y sanitarios, estilo de vida, trato con los expatriados y grado de integración de estos. Sin embargo, las tornas se invierten en lo concerniente a epígrafes relativos a: **carga burocrática, estabilidad regulatoria, seguridad jurídica o presión fiscal**. En este último apartado y referido a los residentes extranjeros se echa en falta una discriminación positiva que suavice la obligación de declarar en España los bienes que se posean en el extranjero, la propia sujeción a los impuestos de patrimonio o de sucesiones. Para colmo, el trato diferente según la comunidad autónoma donde residan: asimetrías fiscales dentro del propio país.

La localización geográfica, el tamaño del mercado y el acceso desde el mismo

a otros países son factores en el punto de mira de aquellos que quieren jugarse su dinero invirtiendo. Teniendo en cuenta que la predilección de estos por sectores en concreto, se centra sobre todo en servicios e industria. Aunque **en la provincia comienza a destacar el empuje del sector primario**, con industrial auxiliar incluida, ello fruto de unas condiciones climáticas que han permitido el cambio a cultivos selectivos de mayor calidad en su demanda.

Algo a tener en cuenta, que en nuestro caso se da un grado de madurez del mercado inferior al que presentan provincias más saturadas, lo que confiere un potencial de crecimiento mayor. Aunque este deba venir unido inequívocamente a la productividad y en tal sentido a la competitividad. Por lo que el control de los salarios, de los precios (vigilancia de canales de distribución), la moderación de la inflación en suma, deben coadyuvar a las fortalezas que presenta la provincia, que se demuestran indudablemente mayores que sus debilidades.

Una de las características que se nos antojan vitales en el caso de nuestra capital y provincia es su ecosistema tecnológico, un magma que está latente y se percibe, con masa crítica suficiente para atraer inversores que buscan mayormente compañías emergentes de perfil innovador o un terreno abonado donde se puedan crear y establecer las nuevas. En este sentido ir de la mano las administraciones públicas, universidad y empresas pueden marcar un camino de amplio recorrido para un sector industrial renovado que no tiene nada que ver con el que nos caracterizara en otros tiempos.

Todo ello unido a la **esperada normalización del sistema financiero** y de una modernización en el mismo que están precipitando la competencia de FinTech, start up y canales alternativos, pueden hacernos concluir que corren vientos favorables para una provincia con unos diferenciales favorables y, en tal sentido, con un potencial que viene diversificando nuestra oferta y acabando con un monocultivo que era presa fácil de las crisis y los ciclos.